

1185

Suplemento cultural el tlacuache

CENTRO  INAH MORELOS

Viernes 20 de junio, 2025

ISSN-3061-7391



Una vista aérea
del Barrio de Gualupita
de Cuernavaca en 1933
Raúl Francisco González Quezada



Suplemento cultural el tlacuache, núm. 1185, viernes 20 de junio de 2025, es una publicación semanal editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura, Córdoba 45, col. Roma, alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06700, Ciudad de México.

Editor responsable: Raúl Francisco González Quezada.

Página web: <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/eltlacuache>

Correo: tlacuache.mor@inah.gob.mx

Reservas de derechos al uso exclusivo: 04-2023-072713391600-107.

ISSN-3061-7391, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Responsable de la última actualización de este número: Raúl Francisco González Quezada.

Centro INAH Morelos. Dirección: Mariano Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos. Fecha de última modificación: 20 de junio de 2025.

Las opiniones vertidas en los artículos del Suplemento cultural el tlacuache son responsabilidad de los autores.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin la previa autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia.



Órgano de difusión de la comunidad del INAH Morelos

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio

Giselle Canto Aguilar

Eduardo Corona Martínez

Miriam García

Raúl Francisco González Quezada

Mitzi de Lara Duarte

Luis Miguel Morayta Mendoza

Tania Alejandra Ramírez Rocha

Karina Morales Loza

Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez

Formación y diseño

Centro de Información y Documentación (CID)

Apoyo operativo y tecnológico

Crédito portada:

Imagen aérea del Casino de la Selva.
(Cuernavaca, Morelos, México, Casino de la Selva, 1933,
Fondo Aerofotográfico Oblicuas, FAO_01_000664,
Acervo Histórico Fundación ICA).

Crédito contraportada:

Fotografía aérea oblicua del Casino de la Selva en
Cuernavaca (México, Morelos, Cuernavaca, Casino
de la Selva, 1933, Fondo Aerofotográfico Oblicuas,
FAO_01_000685 Acervo Histórico Fundación ICA).

Sigue nuestras redes sociales: [f](#) [i](#) [y](#) [t](#) /Centro INAH Morelos

Resumen

La fotografía nos ha acompañado como humanidad desde hace casi 200 años, desde 1839 con el invento del daguerrotipo. Su uso ha seguido a la imaginación humana y su intensa pretensión de capturar la imagen del momento. Como efecto de la revolución industrial, la fotografía se convirtió en mercancía, y los desarrollos tecnológicos la llevaron pronto a todos los ámbitos de la reproducción del capital y de la vida cotidiana. Se encuentra prácticamente en toda actividad humana a cualquier escala, desde el interior del cuerpo humano, el mundo de lo microscópico, el espacio exterior, la perspectiva aérea, la subacuática, la subterránea, etc. En este artículo revisamos una serie de imágenes aéreas tomadas al Casino de la Selva en 1933 que pertenecen al acervo histórico de la compañía ICA. Con la intención de registrar ese desarrollo arquitectónico empresarial en esta parte de la ciudad de Cuernavaca, estas imágenes capturaron a sus alrededores, parte del Barrio de Gualupita, y de las colonias Patios de la Estación, Miraval, Lomas de la Selva y fragmentos de otras, dejándonos una serie de instantes de estas localidades a casi una centuria de distancia. Acompañadas de fotografías terrestres antiguas del Barrio de Gualupita, estas imágenes muestran lo mucho que ha cambiado esta área de la ciudad en poco menos de un siglo.

Raúl Francisco González Quezada

Profesor-Investigador del INAH Morelos, dedicado a la exploración de las dinámicas sociales regionales pretéritas de la región noreste de Morelos principalmente. Director del Proyecto de Investigación y Conservación de la Zona Arqueológica El Tlatoani, Tlayacapan, Morelos. Autor de múltiples artículos de investigación y difusión sobre la arqueología morelense. Ha impartido clases en diversas universidades, dirigido y asesorado numerosas investigaciones de tesis de licenciatura y posgrado.

**Cara sur del muro de los Arcos de Gualupita, 1922.
Tomada de Estrada Cajigal Barrera 2009:145.**



UNA VISTA AÉREA DEL BARRIO DE GUALUPITA DE CUERNAVACA EN 1933

Una vista aérea del Barrio de Gualupita de Cuernavaca en 1933

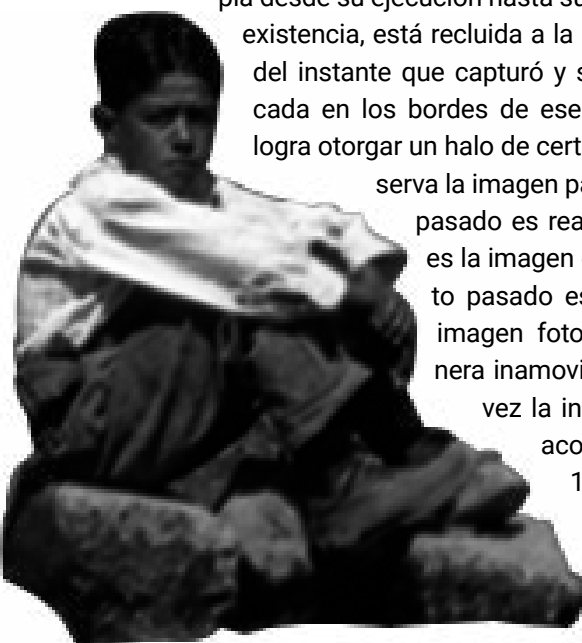
Raúl Francisco González Quezada

La fotografía ha sido considerada como el registro más fidedigno del mundo y las imágenes que se consiguen con esta técnica se asumen como un signo análogo de la sección de la realidad que deseamos capturar y fijar. Sin embargo, es necesario considerar que su existencia está limitada por los alcances de la técnica disponible y de la elegida, a lo cual se le agregan las especificaciones de su ejecución. La fotografía no es una imagen registrada sin intención pues depende de la voluntad del fotógrafo que decide el tema, el momento, la composición y el estilo que se convierten en signos con pretensión de comunicación.

La fotografía a pesar de tener una dinámica propia desde su ejecución hasta su último momento de existencia, está recluida a la reproducción infinita del instante que capturó y se encuentra enmarcada en los bordes de ese momento. Aún así, logra otorgar un halo de certeza al sujeto que observa la imagen para asegurarle que el pasado es real y la prueba de ello es la imagen obtenida. El momento pasado está congelado en la imagen fotográfica que de manera inamovible arroja una y otra vez la insistente visión de lo acontecido (cfr. Barthes 1990:20, 31, 152).

Esta sensación de asomarnos por una ventana al pasado es lo que hace tan fascinante al registro fotográfico. Ese pasado puede ser solamente un instante o más de un siglo. La fotografía nos ha acompañado como humanidad desde su desarrollo con el daguerrotipo en 1839 y ha avanzado hasta la era digital donde los límites del registro han llegado a la indefinición entre lo real analógico y lo ficticio digital.

De la ciudad de Cuernavaca se conocen cientos de imágenes antiguas, algunas incluso del siglo XIX, mientras que la mayoría pertenece a las primeras décadas del siglo XX. La producción de muchas de estas que han quedado en los registros de coleccionistas y fototecas fueron el resultado de la producción de postales que se reprodujeron en serie para su venta. Son el resultado de la popularización de la fotografía como medio, y de las pretensiones de imaginar a Cuernavaca como un espacio paradisíaco, representando la naturaleza entre barrancas, flujos de agua, vegetación profusa, y una vida bucólica junto a la pervivencia de la ruina y la presencia del visitante ajeno. Ante ello se presenta una insistente intrusión de la modernidad del tren, del Casino de la Selva, de sus edificaciones con ladrillo industrial y la cercanía a la Ciudad de México, desde donde el viajero podía acceder para conocer esta tierra enmarcada por barrancas donde conviven la historia ancestral, con los atisbos de una modernidad impuesta por los intereses del centro. (véase Cortés 2024)



TARJETA POSTAL
CARTE POSTALE

A286



CUERNAVACA (MEXICO)
PARQUE DE DOÑA CARMEN

"La Joyita" 1.^a San Francisco, 13.—Mexico

Verso y anverso de una postal denominada "CUERNAVACA (MEXICO) PARQUE DOÑA CARMEN", se observa una de las rotondas con balastradas del actual parque Melchor Ocampo, debe pertenecer la foto a principios del siglo XX, incluso al parque todavía se le refiere con el nombre inicial que tuvo de Carmen Romero Rubio. Se trata de una postal reproducida para su venta en la Ciudad de México, incluso en el anverso se indica Tarjeta Postal y su traducción al francés *Carte Postale* (se trata de una postal que físicamente se puede adquirir a través de *ebay*, tomado de <https://acortar.link/ebxuH0>).



El presente artículo se centra en algunas imágenes fotográficas aéreas oblicuas conservadas en el Archivo Histórico de FICA A.C. (Fundación Ingenieros Civiles Asociados), las cuales fueron producidas por la Compañía Mexicana Aerofoto S.A. la cual fue comprada en 1960 por ICA y por ello es que dicha fundación conserva este importante archivo reconocido incluso por la UNESCO dentro de la categoría de Memoria del Mundo. La fotografía aérea vertical se usaba para la generación de planos más precisos que aquellos proyectados desde tierra, y también se obtenían tomas oblicuas, es decir, con cierto ángulo para registrar elementos en terreno en perspectiva.

Avioneta en el hangar de la Compañía Mexicana de Aerofoto S.A. (Tomado de Kochen 2017).

De este archivo hemos conseguido el permiso de reproducción de una serie de fotografías que son parte de un vuelo realizado sobre la ciudad de Cuernavaca en el año de 1933. Está claro que la intención de estos registros fotográficos derivó de la necesidad de registrar la edificación del Casino de la Selva que se había inaugurado en 1931.

A diferencia de las postales, estos registros no tuvieron la pretensión de ser difundidos de manera comercial generalizada, es muy probable que hayan sido generadas a petición de los promotores de la edificación del propio Casino de la Selva. Ahora, estos registros nos muestran instantes diferidos entre sí por algunos segundos y fueron obtenidos desde una avioneta especializada para poder obtener estas tomas fotográficas en esos ángulos.

En estos registros fotográficos podemos observar una serie de espacios que configuraron esta parte de la ciudad y que mutaron rápidamente en el transcurso de algunas décadas, desde la construcción del Ferrocarril de Cuernavaca terminado y puesto en funciones en el año de 1897, hasta la edificación inicial del Casino de la Selva a principios de la década de 1930. Estos procesos modificaron de manera radical y para siempre, una serie de elementos propios del asentamiento humano de Cuernavaca, que permanecían poco alterados hasta ese momento y que se han convertido en elementos vestigiales de aquellos momentos, con los que convivimos cotidianamente los habitantes de esta ciudad.

El nombre de Ojos de Gualupita se conocía quizá desde finales del siglo XVIII y podría haber estado promovido por José de la Borda quien mandaría a construir una capilla al comienzo del acueducto que llevaba agua de este punto de la ciudad hacia el centro (cfr. Landa 1998:35; 2023). José de la Borda tuvo presencia en la ciudad de Cuernavaca desde 1763 donde edificó parte de una casa, y fue su hijo Manuel de la Borda quien entre alrededor de 1777 que arriba a Cuernavaca y hasta 1783 lograría finalizar la edificación de la casa a la que agregó un gran jardín con un complejo sistema hidráulico que alimentaba el riego de las jardineras así como a una serie de fuentes e incluso a un gran estanque. Este sistema estaba alimentado por el agua de Gualupita, para lo que se debió renovar el sistema hidráulico que desde los manantiales llevaban el líquido a una sección de la ciudad desde el siglo XVI (cfr. Martínez 2011:65).



Retrato de Don José de la Borda, posible promotor del nombre de Gualupita a los manantiales cuya agua se conduciría hasta el centro de la ciudad de Cuernavaca (tomado de <https://acortar.link/oY0ejR>).

El acueducto mandado a hacer por Manuel de la Borda elevó el nivel del antiguo e incluyó dos arcadas y un sistema subterráneo. Para su construcción es muy probable que se haya echado mano de especialistas nacionales y extranjeros traídos por el promotor de la obra (García 2024:278, 285). Es poco probable considerar que Manuel de la Borda hubiera edificado los Arcos de Gualupita en 1773 (Landa 1993:93), pues él fue cura de la parroquia de Taxco entre 1759 hasta 1777, momento en que llega a Cuernavaca (Vargaslugo 1999:39), y para la inauguración de su casa y jardín en 1783 el sistema debió estar activo, así que tampoco es probable que haya realizado parte de la obra hidráulica en 1790 (Estrada 1997:8, 20).





43.
ACUEDUCTO
GUALUPITA.
CUERNAVACA, MOR.
COLEC. VAZQUEZ.
MEXICO.

Al parecer el primer registro escrito conocido de este sitio con ese nombre es el plasmado en el plano levantado por el Ingeniero Rafael Barberi en 1866 durante el período del Segundo imperio Mexicano, en ese plano se puede leer indicando a este lugar "Ojos de Gualupita Agua potable". Ahí habría paseado Maximiliano y Carlota en un lugar llamado "Ojos de Gualupita" (Blasio 1996:125).

Esta área para el período previo a la invasión española pudo ser parte de la antigua parcialidad tlahuica de Cuauhnahuac llamada Panchimalco, al menos desde el siglo XII y hasta 1521, particularmente perteneciente a la localidad de Amatlán, también denominada Amanalco, que en español significa "En el estanque", pues toda esta zona de Cuauhnahuac está tachonada de manantiales. Se sabe que en esta parcialidad de Amanalco estaban las tierras que servían para tributar directamente a los mexica tenochca, a "Moctezuma", y para ello se tendría en este espacio a cobradores de tributo (Mentz 2008:119 y ss.).

Página 8 y 9. Fotografía de los Arcos de Gualupita, el primer arco en la imagen tiene un claro más largo que el resto de los arcos visibles, y era el que servía de acceso tradicional a la ciudad desde la Ciudad de México, actualmente es la calle Carlos Cuagüa. En la sección derecha baja de la imagen se observa el agua que procede directamente de los manantiales de Gualupita bordeando la loma e ingresando por lo que ahora es la calle De Los Arcos (Tomado de Fototeca Juan Dubernard del Centro INAH Morelos).

Abajo. Topónimo de Panchimalco en el Códice Mendoza folio 23 r (tomado de <https://acortar.link/5UOjel>)





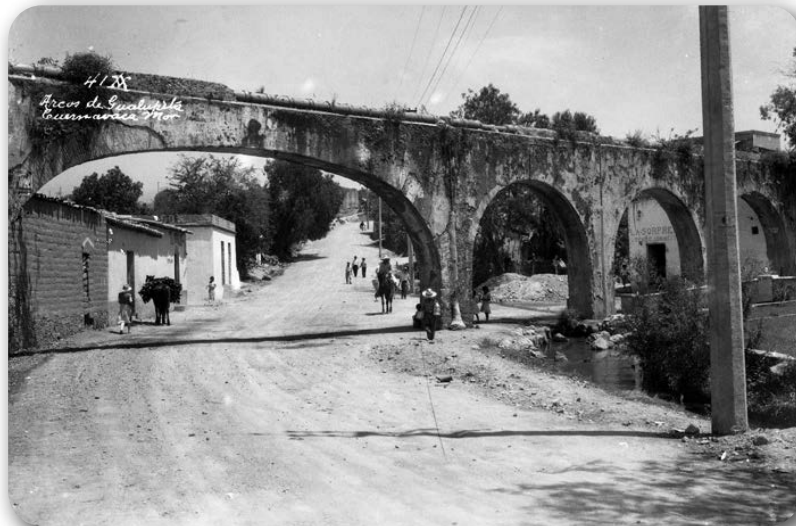
Vista de los límites aproximados del Barrio de Gualupita marcados en el polígono en rojo. Los marcadores amarillos son descubrimientos arqueológicos asociados a este barrio, los azules son los manantiales marcados en el Plano de la Ciudad de Cuernavaca de 1930, sus ubicaciones específicas son aproximadas. La línea en azul claro es trayecto aproximado de las aguas de los manantiales de Gualupita hasta cerca del centro de la ciudad de Cuernavaca, por la canalización del siglo XVI. (Imagen tomada de Google Earth Pro del 10/2017).

Durante el virreinato el espacio debió ser relevante dado que el agua se convirtió paulatinamente en un objeto de trabajo, sobre el cual se desarrolló toda una legislación específica y las comunidades fueron despojadas paulatinamente al igual que de la tierra. Poco sabemos de estos procesos en esta área de la ciudad de Cuauhnahuac donde existían gran cantidad de manantiales. Es probable incluso que dada su relevancia, y el vínculo político que tenía Panchimalco con los mexica tenochca, se zhubiera facilitado la construcción de alguna edificación religiosa franciscana temprana en este punto (cfr. Mentz 2008:213), pero no tenemos certeza de ello.

El Barrio de Gualupita como parte de Amanalco y con la presencia de diversos manantiales era un espacio donde se concentraría todavía a finales del siglo XIX, antes del emplazamiento del ferrocarril, una gran cantidad de vegetación. Las secciones de mayor desarrollo y conservación vegetativa estarían en lo que ahora es el Parque Melchor Ocampo, El Vergel, y los otrora ranchos Bassoco y Colorado. Los manantiales eran múltiples, no solo los Ojos de Gualupita, más al norte emergían el Ojo del Brujo y Pilancón que en forma de cascada todavía ingresan incluso al día de hoy al Parque Melchor Ocampo (Landa 1993:95), en la actual Colonia Patios de la Estación surgía el San Francisco, Sanguijuela y el Ojo de San Vicente, y en Amatitlán estaban el Niño Perdido, La Pintora, Santa Lucía, El Carnero y más al sur el Ojo de Puebla (Dubernard 1991).



"Plano de la Ciudad de Cuernavaca levantado por Rafael Barberi 1866", se puede advertir en el registro del Ingeniero Barberi que el área de los Ojos de Gualupita existe una abundante cantidad de vegetación, y también tierras de uso agrícola al suroeste. Al poniente marca una especie de canal o camino, de ahí emanan en cuatro puntos manantiales que forman una escorrentía de manera serpenteante pasa por los Arcos de Gualupita y por la arcada que se proyectó sobre la barranca de Oacalco, de hecho, esa escorrentía sigue el curso seguramente del antiguo sistema hidráulico de inicios de la época novohispana, y pasaría por acueducto atribuido a Hernán Cortés.
(Tomado de Mapoteca Orozco y Berra)



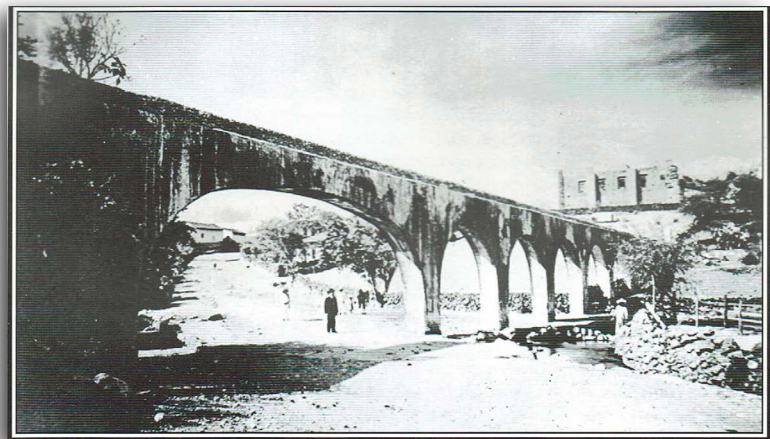
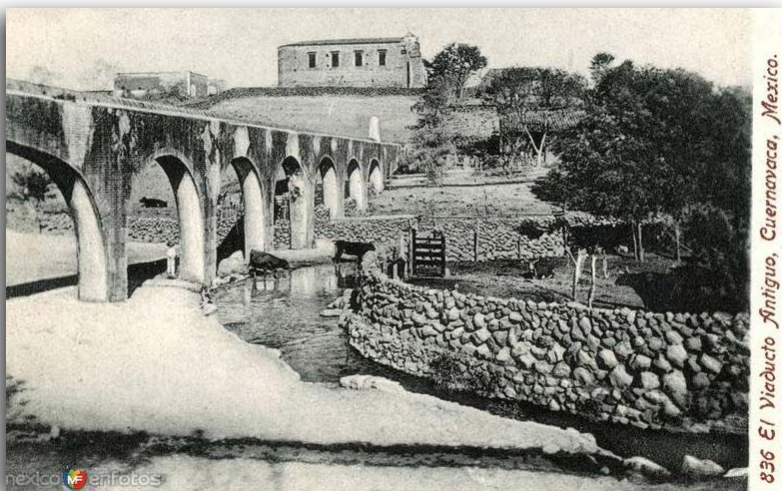
En estas tres imágenes se puede observar la cara sur del muro de los Arcos de Gualupita. Se puede advertir la evolución de esta vialidad que actualmente es la calle Carlos Cuaglia, uno de los accesos históricos desde el norte hacia la ciudad de Cuernavaca de ser una vialidad de carretas y peatonal, pasó a ser una vialidad de automóviles. También se observa a nivel de la calle el flujo del agua que procedía de los Ojos de Gualupita (Arriba la foto es de 1922, fue tomada de Estrada Cajigal Barrera 2009:145; la intermedia es de aproximadamente 1934 y fue tomada de la Fototeca Juan Dubernard del INAH Morelos; la de abajo es de aproximadamente 1940, se trata de una postal que se oferta en la página de ebay, tomado de <https://acortar.link/jwwdv8>)

Por el registro del Ingeniero Barberi se puede inferir aproximadamente el curso del afluente de los Ojos de Gualupita que quizá era el que se acondicionó desde el siglo XVI, y este sistema llevaba el agua hasta la actual calle de Degollado. Iniciando al sur del actual Parque Melchor Ocampo, se conducía por la calle De Los Arcos, hasta pasar a la altura de Los Arcos de Gualupita para luego continuar serpenteante por la Calle Carlos Cuaglia hasta detrás de los Arcos de los Lavaderos y posteriormente por Guerrero, hasta dirigirse hasta la actual calle de Santos Degollado.

En el año de 1882 se habría comenzado a construir el templo católico de Gualupita. La obra finalizó en 1908 pero fue hasta mediados del siglo XX que se consiguió poner en funciones religiosas. En el período revolucionario la edificación fue tomada por los bandos armados que finalmente la dejaron sin uso, y en 1927 se instaló ahí la Comisión Local Agraria. Entre 1932 y 1942 funcionó como la escuela primaria Felipe Neri Jiménez y fue hasta 1949 que se entregó a la Diócesis de Cuernavaca. Finalmente se construyeron las torres y se dio comienzo al culto católico bajo la imagen y advocación del templo a la Virgen de Guadalupe, que por cariño se le nombra Gualupita. A partir de 1964 el nombre oficial de esta capilla es Resurrección del Señor y Nuestra Señora de Guadalupe, y desde 1965 fue ascendida a la distinción religiosa de parroquia (Landa 2019).

Fachada actual de la parroquia de Gualupita
(fotografía RFGQ 2025).





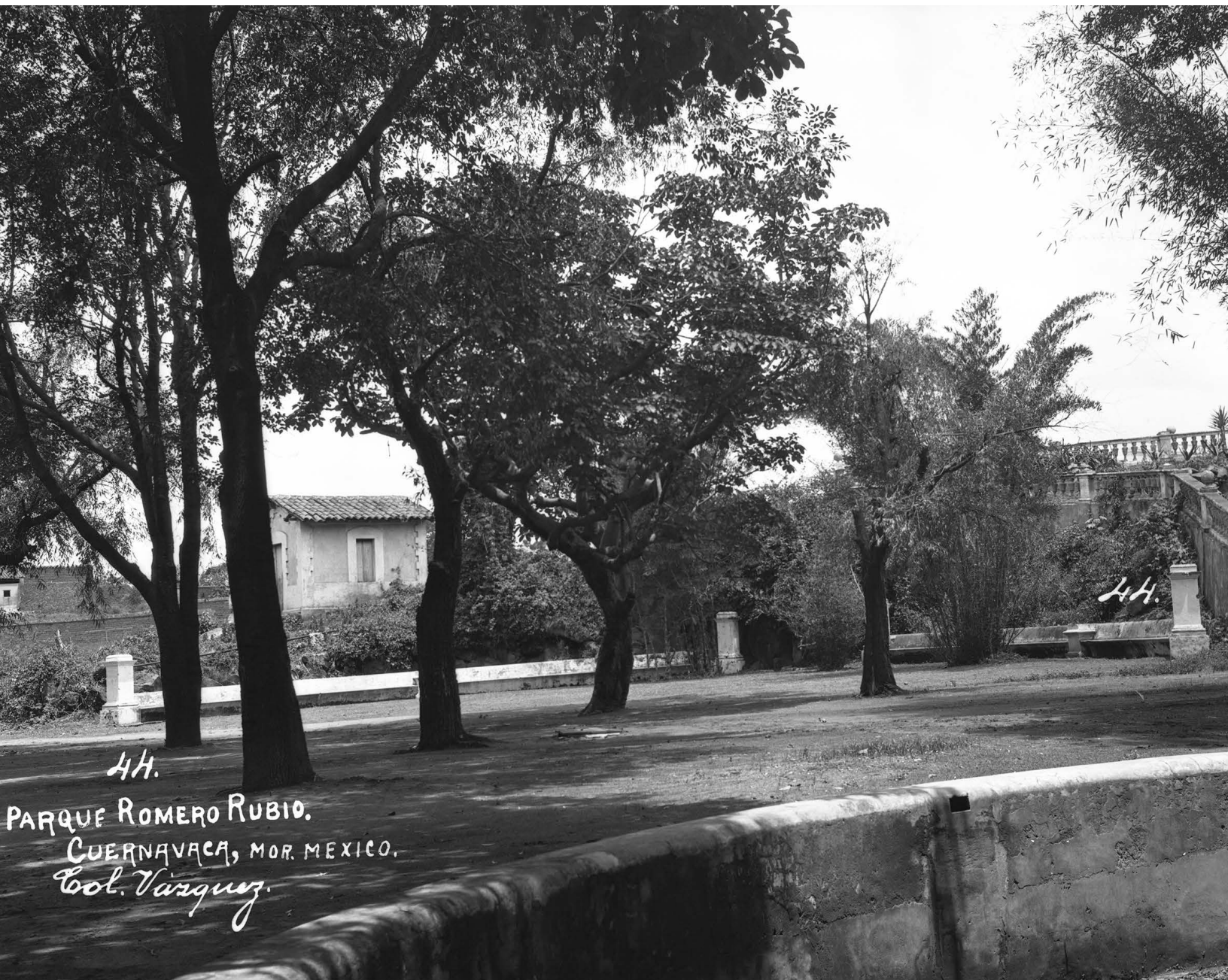
Con algunos de los registros fotográficos antiguos con que contamos de Gualupita se puede observar su templo previamente a su uso como sede del culto católico. Dado que conocemos a grandes rasgos el proceso constructivo, podemos definir de manera general el orden cronológico y las fases a las que pertenecen las fotos, cuando ese dato no está disponible.

En estas tres imágenes se puede advertir una perspectiva desde los Arcos de Gualupita, y al fondo sobre la loma, el templo. La primera fotografía se capturó desde la cara norte del acueducto y las otras dos desde la cara sur del mismo. Las dos primeras imágenes son quizá de principios del XX, en ellas el templo de Gualupita aún no tiene los contrafuertes de su costado poniente, la primera pertenece a la Colección C. B. Waite/W. Scott, y la segunda fue recuperada del portal www.mexicoenfotos.com (tomadas de García 2024:279 y de <https://acortar.link/0Kg7Vv> respectivamente). La última fotografía aparentemente es de 1900, y el templo de Gualupita que está al fondo ya muestra contrafuertes, los cuales fueron añadidos posteriormente a su edificación original, la foto es de la colección de Sergio Estrada Cajigal Barrera (Tomado de Landa 2011:111).



Fragmentos de tres fotos oblicuas de ICA donde prima el templo de Gualupita que para ese tiempo aún se estaría ocupando todavía como escuela, sin embargo ya se observa la linternilla en el ábside, quizá en un intento por terminar de adecuar la edificación al culto católico (México, Morelos, Cuernavaca, Casino de la Selva, 1933, Fondo Aerofotográfico Oblicuas, FAO_01_000662, FAO_01_000684 y FAO_01_000685 Acervo Histórico Fundación ICA)

Las imágenes aéreas oblicuas de la colección de ICA muestran la parroquia de Gualupita hacia 1933, claramente desplantada sobre una loma. Se observa la arboleda del Parque Melchor Ocampo, y el acueducto de Gualupita que construyó la familia Borda, el cual en su dirección hacia el este se pierde en altura ante el nivel de la loma donde está desplantada la parroquia. De seguir recto el trazo del acueducto en esa dirección, su continuación habría sido subterránea hasta alcanzar el punto donde emerge el manantial que lo alimentaba. También se puede ver el curso del agua de Gualupita, bordeando lo que ahora son las calles de De Los Arcos y Carlos Cuaglia.



Parque Romero Rubio (tomado de la Fototeca Juan Dubernard del Centro INAH Morelos).

El Jardín Melchor Ocampo por su parte, se inauguró también en la misma temporada que el ferrocarril, en 1897 fue el propio Porfirio Díaz quien contempló que el lugar había recibido el nombre de su esposa Carmen Romero Rubio.

El gobernador para ese momento dispuso recursos para la renovación de este espacio (Landa 1993:94). Sin embargo, en el lugar, ya existirían algunos elementos arquitectónicos construidos antes de esa renovación. En 1878 se comenta en un poema que en los manantiales de Gualupita había una "glorietta musgosa y casi en ruinas, así como una cruz sobre un pedestal de piedra", prueba quizá, de la arquitectura pública del lugar antes de la renovación de 1897 (Carbó 1905:39).

La Compañía Cervecería Don Porfirio fue puesta en funcionamiento en 1899, elaboraba sus productos con el agua de los manantiales de Gualupita, no solamente cerveza sino hielo también. El encargado de la instalación, puesta en marcha, y también vicepresidente fue Friedrich Vogel, quien involucró en general para sus proyectos de fábricas cerveceras a funcionarios públicos del régimen porfiriano como Emilio Álvarez, así como a banqueros, empresarios de minas e importadores de cerveza. En la cervecería de Cuernavaca estarían involucrados socios mexicanos y sería dirigida por un alemán. Producía medio millón de litros de cerveza anualmente y durante la Revolución detuvo sus operaciones para continuar de 1923 hasta 1932 cuando dejó de funcionar como cervecería.

Su uso continuó en la década de los 40 con nuevo propietario para ser destinada a almacén y oficinas de la empresa hasta 1972 y quizá se seguía elaborando hielo. Antes de ser demolida para construir la terminal de los Pullman de Morelos Casino de la Selva, fue almacén de materiales. Se ha supuesto que su estructura pudiera haber sido dispuesta para adecuar la parroquia de Gualupita, pero esto es totalmente insostenible ya que se trata de dos edificaciones totalmente distintas. (Lavín 2019, 2022; Estrada Cajigal Barrera 2009:149, 225; Fierro 2020).

Esta fotografía de la fachada de la fábrica de cerveza ha sido retocada, las emanaciones de humo son ficticias y el frontón de la fachada ya no ostenta el nombre de la fábrica, por lo que al momento de la fotografía la Cervecería Don Porfirio no producía más esa bebida y fue capturada quizá entre 2011 a 2023 o posterior a 1932 (tomada de la Fototeca Juan Dubernard del Centro INAH Morelos).

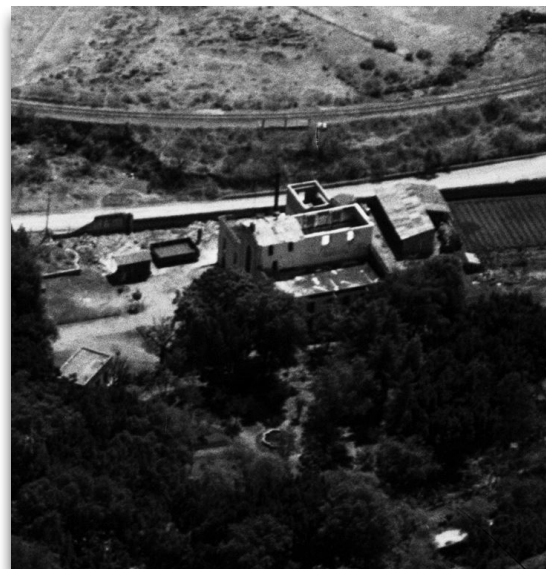




Arriba. Etiqueta de la cerveza "Favorita" fabricada en la Cervecería Porfirio Díaz, al centro en el escudo se puede ver el monograma de la empresa con las letras C, D y P entrelazadas, esta etiqueta fue impresa en 1909 (tomada de Castañeda:641)

Abajo. Secciones de tres fotografías oblicuas del Archivo Histórico de ICA donde se observa el edificio de la Cervecería Don Porfirio, donde actualmente están los Pullman de Morelos y su terminal del Casino de la Selva (México, Morelos, Cuernavaca, Casino de la Selva, 1933, Fondo Aerofotográfico Oblicuas, FAO_01_000682, FAO_01_000684 y FAO_01_000685 Acervo Histórico Fundación ICA)

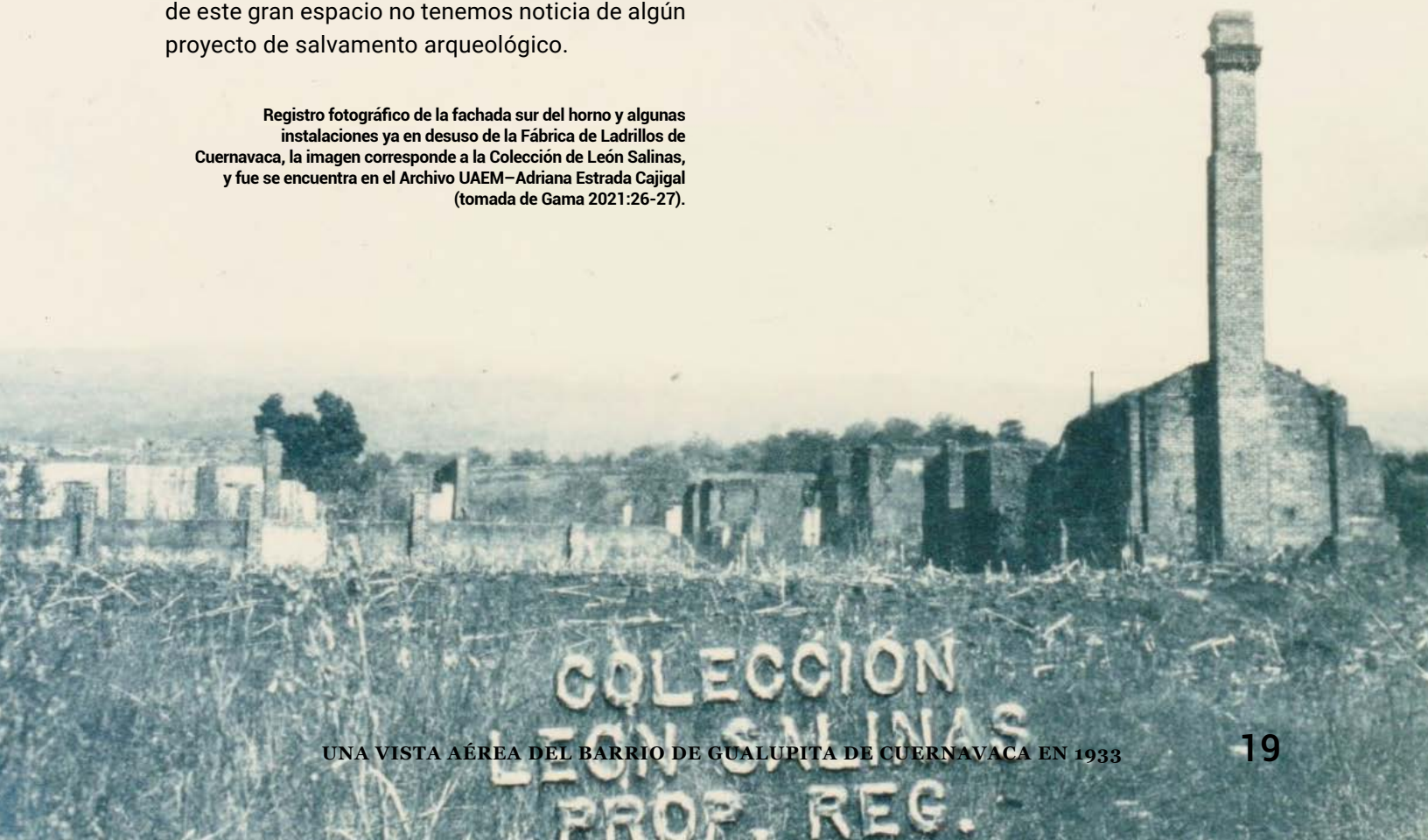
Las imágenes proporcionadas por las fotografías aéreas oblicuas de ICA muestran a la cervecera como un espacio en abandono parcial con parte de la cubierta perdida. Para 1933 la fábrica no operaba, y quizá se destinó solamente para la elaboración de hielo.



Por otro lado, la Compañía Manufacturera de Ladrillos de Cuernavaca, S. A. también comenzó a operar en 1899, ubicada en colindancia al norte de la de la estación del Ferrocarril de Cuernavaca, mediando solamente la calzada Leandro Valle. Su principal socio y también director fue el señor Ramón Oliveros, la producción de ladrillo era de carácter industrial, y se detuvo con el estallido de la Revolución. Después del movimiento armado fue comprada por los señores Domingo Gutierrez y Dorantes (Gama 2021:17-50).

En 1935 Faustino Estrada adquiere la propiedad y construye o quizá solamente modifica la edificación que sirvió para las oficinas de la fábrica de ladrillos. Parte de esa casa aparentemente sobrevivió a varios usos posteriores y aún subsiste en la actual plaza Casa Blanca. El terreno era bastante grande, ocupaba 5.5 has, y un arroyo lo atravesaba. Más adelante tuvo usos de fábrica textil de 1938 a 1946. El neurólogo alemán Otto Würzburger que había emigrado del nacionalsocialismo en 1936, logra abrir un sanatorio entre 1949 y 1957 al cual llamaron El Buen Retiro. Posteriormente fue hotel y en 1989 finalmente se proyectó la construcción de la enorme Plaza Cuernavaca (cfr. López 2023). En la construcción de este gran espacio no tenemos noticia de algún proyecto de salvamento arqueológico.

Registro fotográfico de la fachada sur del horno y algunas instalaciones ya en desuso de la Fábrica de Ladrillos de Cuernavaca, la imagen corresponde a la Colección de León Salinas, y fue se encuentra en el Archivo UAEM-Adriana Estrada Cajigal (tomada de Gama 2021:26-27).





En las fotos aéreas de ICA se observa que en este predio todavía se conservaba en 1933 el horno de la Fábrica de Ladrillos de Cuernavaca ya en desuso. Se observa el arroyo que corría con agua derivada quizá del manantial de El Pilancón desde el noreste hasta las inmediaciones del horno. Se observa la gran casa que fueran oficinas de la ladrillera, y que quizá para este momento estaría a punto de transformar Faustino Estrada para más tarde convertirse en El Buen Retiro. Al norte de la casa se advierte un estanque de agua o alberca de grandes dimensiones. También se ve el acceso desde la avenida Leandro Valle. En el camino a Tepoztlán todavía se conservan algunas edificaciones de adobe con cubierta de tejas que pudieron estar relacionadas con las actividades de producción de ladrillos.

Fragmento de tres fotos oblicuas de ICA, se observa el horno de la empresa Ladrillos de Cuernavaca ya en desuso, así como la casa que transformada se convertiría en El Buen Retiro y que una parte subsistiría como parte de la plaza Casa Blanca. (México, Morelos, Cuernavaca, Casino de la Selva, 1933, Fondo Aerofotográfico Oblicuas, FAO_01_000682, FAO_01_000684 y FAO_01_000685 Acervo Histórico Fundación ICA)

En el año de 1931 se inaugura el Casino de la Selva en un predio mayor a las 8 has. al norte del Parque Melchor Ocampo. La construcción estuvo a cargo de la Compañía Hispanoamericana de Hoteles, sin embargo, durante los primeros años de funcionamiento la empresa no logró resolver el financiamiento de la obra y terminó vendiéndole el proyecto a su principal contratista Manuel Suárez Suárez en 1934, quien tras el decreto presidencial de ese año que prohibía los casinos en el país, decidió destinar el espacio al hospedaje. Más adelante en 1946 Manuel Suárez hace una gran renovación del complejo arquitectónico y en la década de los 50 interviene en varias edificaciones el arquitecto Félix Candela. En el lugar intervinieron pintores, escultores y artistas relevantes. En los años ochenta comenzó el declive del lugar y en 1994 los herederos de Manuel Suárez vendieron la propiedad que terminó finalmente en manos de la Secretaría de Hacienda. En el año 2001 COSTCO y Comercial Mexicana compraron el predio y decidieron demoler todo el espacio para su proyecto. (Alarcón 2011).

La sociedad civil indignada protestó de manera organizada en torno al Frente Cívico Pro-Defensa del Casino de la Selva el cual tuvo como uno de sus momentos más cruentos el 21 de agosto de 2002 cuando se detuvieron violentamente por sabotaje y motín a 33 personas que se manifestaban en contra del proyecto constructivo. Finalmente se construyeron las tiendas y a cambio se edificó el Museo Muros, se recuperaron algunos de los murales y actualmente ese espacio es el Museo del Papalote, además se edificó una insuficiente versión del otrora Salón Relojes, obra de Félix Candela, y que ahora es un restaurante IHOP.

Todas las fotos aéreas del archivo de ICA que hemos presentado se concentran en registrar la edificación del Casino de la Selva para ese año 1933. De este proyecto constructivo se muestran los edificios principales con los que se inauguró en 1931 ya finalizados, como son las secciones de habitaciones, el casino, un frontón, la alberca olímpica, así como la rotonda de acceso.

Páginas 21 y 22. Fotografía aérea oblicua del Casino de la Selva en Cuernavaca (México, Morelos, Cuernavaca, Casino de la Selva, 1933, Fondo Aerofotográfico Oblicuas, FAO_01_000685 Acervo Histórico Fundación ICA)







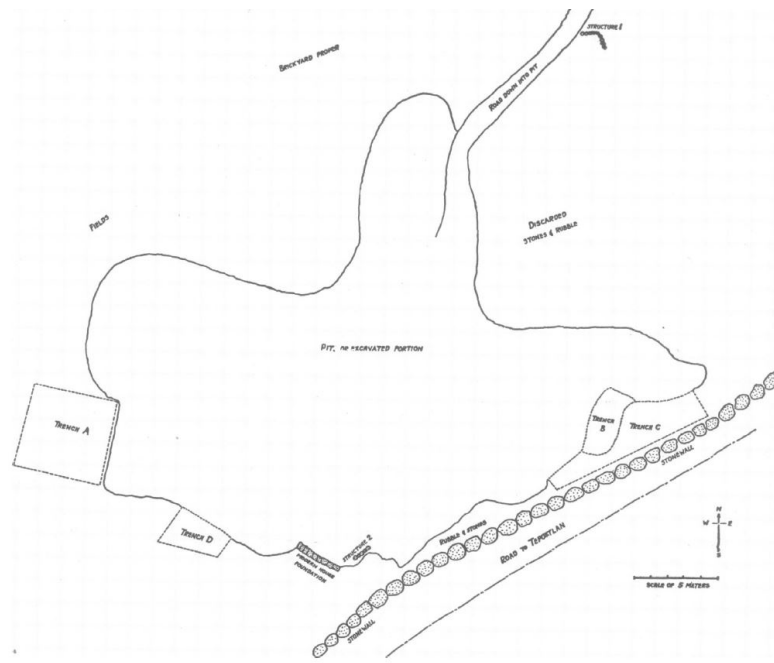
Suzannah Beck Vaillant y George Vaillant en las excavaciones de Chiconautla, Estado de México en 1935 (tomado de <https://acortar.link/wU6rpw>).

De manera relevante en estos registros de fotografías aéreas se ha podido identificar el sitio de la La Tejería Vieja, la cual era un negocio de producción de ladrillos y suponemos que de tejas también, aunque no sabemos desde cuándo estaba en funcionamiento. Este lugar de alguna manera se ha vuelto famoso porque es precisamente en este espacio donde su dueño el señor Domingo Gutiérrez otorgó permiso y personal de la ladrillera para la excavación arqueológica emprendida por Suzannah y George Vaillant en 1932.

Estos investigadores al describir el lugar donde se encuentra la Tejería Vieja indican que ésta se encuentra en el borde del Barrio de Gualupita, más allá de una barranca e inmediatamente al este del Casino de la Selva que ellos llaman "Casino Hotel", el cual se encuentra en construcción al momento de su informe, esto es, muy probablemente en 1932. El predio de la ladrillera se localiza sobre el camino a Tepoztlan, justo al noreste de su unión con la Calzada de la Estación, es decir, la Av. Leandro Valle. Añaden que el lugar se localiza casi al oeste de Teopanzolco y al noroeste de la estación del Ferrocarril de Cuernavaca. No dejan de notar que se trata de la primer ladrillera sobre el camino a Tepoztlán que son la actual calle Ahuatepec y su continuación Plan de Ayala, y que adelante hay otras, todas del lado oeste del camino, y que casi todas tienen material arqueológico, por lo que consideran que el sitio debió ser muy grande. (Vaillant y Vaillant 1934:12)

El predio se excavó del 11 al 26 de enero de 1932, y es probable que quien dirigiera la mayor parte del tiempo las excavaciones fuera Suzannah Beck Vaillant. El lugar elegido dentro de la Tejería Vieja fue un espacio de extracción de arcillas para la elaboración de los ladrillos que dejaba exhibida la estratigrafía del lugar.

En el croquis presentado por los autores se observa el límite irregular de la excavación existente al momento de las exploraciones. Se ve el emplazamiento de la Trincher A que tuvo una magnitud de 5 x 5 metros, así como el lugar junto al tecorral límite del predio que marca la división de la Tejería con el Camino a Tepoztlán, donde se efectuaron las Trincheras B y C que es donde se localizaron una serie de entierros humanos, algunos de ellos pertenecen al período Olmeca Temprano (1200-1000 años antes de nuestra era). (Vaillant y Vaillant 1934:12-16).



Croquis del área excavada en el sitio Gualupita por Suzannah Beck y George Vaillant en enero de 1932 (Tomado de Vaillant y Vaillant 1934:14).

Páginas 24 y 25.
Fragmentos de dos de las fotos oblicuas de ICA donde se identifica la ladrillera llamada Tejería Vieja inmediatamente al este del Casino de la Selva. En este predio se pueden advertir la presencia de dos hornos para la producción de los ladrillos, diversas hileras que acumulan ladrillos, así mismo se observan amplias naves cubiertas con tejas a dos aguas para maniobras de la elaboración de los ladrillos. Se nota una edificación de un nivel con una puerta y dos ventanas en la fachada principal que da hacia lo que ahora es la calle Ahuatepec. El predio colinda con el frontón del Casino de la Selva y media entre ellos la barranca que mencionan los Vaillant. En una sección hay todavía presencia de árboles donde no se ven edificaciones de la Tejería y solamente por la falta de un tecorral divisorio asumimos que se trata de la misma propiedad (México, Morelos, Cuernavaca, Casino de la Selva, 1933, Fondo Aerofotográfico Oblicuas, FAO_01_000682 y FAO_01_000684 Acervo Histórico Fundación ICA)





Dado que las investigaciones de George Vaillant eran parte de su trabajo en el Museo de Historia Natural de Nueva York, algunas de las piezas recuperadas se encuentran en el acervo de esta institución. Una de las piezas más destacadas es una escultura en barro altamente fragmentada del tipo que el propio Vaillant comenzó a usar como “Baby Face” para este tipo de figurillas, es decir, Cara de Bebé. Esta pieza fue recuperada de un espacio fuera de las trincheras de control estratigráfico, y se supuso que probablemente perteneció a un entierro que los trabajadores habían destruido previamente. Lo cierto es que una vez trasladada la pieza a Nueva York y después de su restauración, pasó a formar parte de la colección permanente de la Sala de México y Centroamérica, donde permanece hasta el día de hoy.

Escultura cerámica hueca del período Olmeca Temprano (1200-1000 años antes de nuestra era), la recuperaron Suzannah y George Vaillant durante las exploraciones en Gualupita, Cuernavaca, Morelos, en 1932 y desde la conformación original de la sala de México y Centroamérica del American Museum of Natural History en Nueva York es parte de la exhibición permanente, la foto pertenece a la antigua museografía de la sala y es de 1947 (tomada de <https://acortar.link/PWzvOF>).

La presencia del asentamiento más antiguo de la ciudad de Cuernavaca ha quedado contrastada en las investigaciones desde las exploraciones de los Vaillant en la Tejería Vieja en 1932. A esto se sumó la información de las complicadas exploraciones que se realizaron en el Salvamento Arqueológico Gualupita Casino de la Selva en 2002, los resultados del Rescate Arqueológico Paso a Desnivel la Selva de 2005, así como el Rescate Pullman de Morelos de 2024, y de las múltiples inspecciones que hemos realizado en un predio sobre la calle Privada de los Estrada. Todo esto en su conjunto deja constancia de la presencia humana en esta área entre el período Olmeca Temprano y el Olmeca Medio (1200-800 años antes de nuestra era) (Vaillant y Vaillant 1934; Córdova 2002 y 2002a; Córdova y Sereno 2002 y 2005; Sereno 2007; Salas y Sereno 2024, Gonzalez y Serrano 2025).

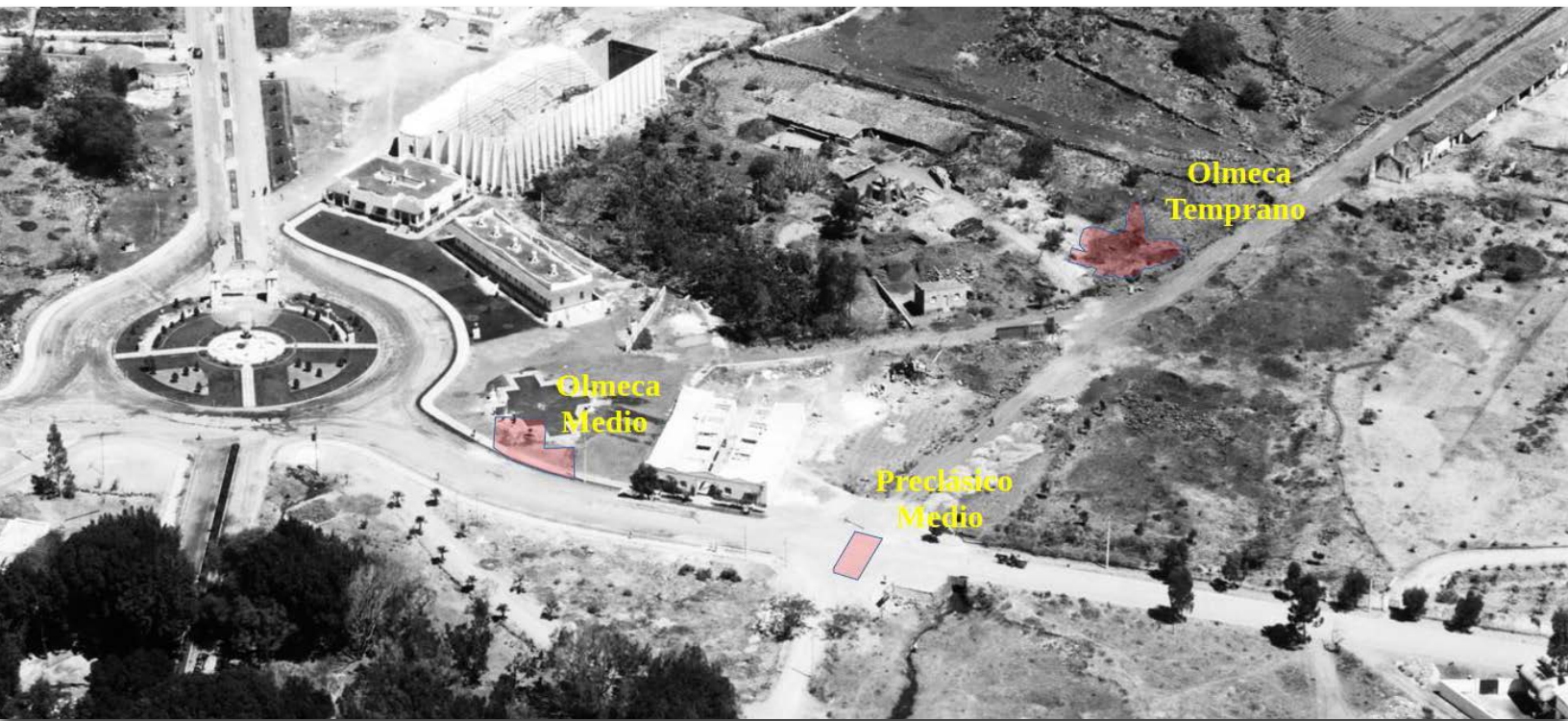
La precisión de la ubicación de las exploraciones de los Vaillant y su posición actual ha sido un tema de difícil identificación. Sin embargo ahora, tras el análisis de las fotografías aéreas y la definición espacial de la Tejería Vieja, es más certera la ubicación del predio.

No solamente contamos con el croquis y la descripción del predio que empata con el espacio que hemos identificado como la Tejería Vieja, también existe una imagen publicada por los Vaillant (1934:15). La fotografía está tomada desde el interior del predio con vista hacia el sureste, en primer plano están las excavaciones, tanto las de la labor de extracción de arcillas para la elaboración de ladrillos, como las trincheras que realizaron los arqueólogos. Se puede ver el límite del predio marcado por un tecorral, y se infiere que el camino a Tepoztlán está entre el tecorral y un muro de adobe con cubierta de ladrillo o cuarterón, con un acceso con un arco. Al fondo en una sección ausente del muro de adobe se vislumbra una edificación a dos aguas y un elemento con forma geométrica circular o cilíndrica enmarcados por una arboleda.

Ese muro que en enero de 1932 estaba aún en el camino a Tepoztlán, para 1933 ya se ha avanzado en su demolición, pues se ha proyectado un nuevo acceso a la ciudad por lo que será finalmente la Avenida Plan de Ayala. En la foto aérea se ve un fragmento del muro en pie, con la misma cubierta de ladrillo o cuarterón. Las edificaciones del fondo y la arboleda que registra la foto de los Vaillant ahora sabemos que son las unidades de almacenamiento de combustible de la Estación de Ferrocarril de Cuernavaca y su arboleda anexa.

Predio de las excavaciones arqueológicas de 1932 realizadas por Suzaanah Beck Vaillant y George Vaillant (tomada de Vaillant y Vaillant 1934:15).





La extensión de la zona arqueológica Gualupita nos es desconocida, así que si bien está científicamente identificada en la colonia Lomas de la Selva y hacia el Barrio de Gualupita, quizá continúe hacia la colonia Patios de la Estación, El Vergel, al suroeste de la colonia Vista Hermosa, al sur de la colonia Miraval, etc. De hecho este asentamiento humano antiguo fue transformándose de maneras que no comprendemos claramente y mil años después de la ocupación Olmeca de Gualupita, a menos de un kilómetro de distancia hacia el sureste, durante el período Posclásico Medio (1200-1350 n.e.) se edificó la ciudad de Teopanzolco, de la cual solamente conocemos su centro ceremonial y administrativo, pero la extensión clara de esa urbe también la desconocemos por el alto grado de destrucción que la urbanización en ese espacio ha supuesto en las últimas ocho décadas. Así que en el área existió una ocupación humana continua por milenios hasta la actualidad.

A pesar que la transformación de los espacios urbanos en esta zona ha sido extensa, las probabilidades de localización de contextos arqueológicos sigue siendo una realidad científicamente posible. De alguna manera tenemos que aprender a convivir con los contextos arqueológicos en una ciudad que con sus altas y sus bajas ha mantenido reiteradamente una ocupación humana de más de tres mil años y que a manera de un complejo palimpsesto, vivimos sobre capas de muchas ocupaciones humanas pretéritas que podrían ser leídas adecuadamente si se investigan arqueológicamente.

Ubicación de los predios con identificación de contextos procedentes de los períodos Olmeca Temprano y Medio (1200 a 800 años antes de nuestra era) en la imagen de 1933. El punto donde hemos colocado la exploración del período Olmeca Temprano es la que corresponde a las excavaciones de los Vaillant, y es tentativa, cumple con estar al interior del predio de la Tejería Vieja, imita la configuración del croquis elaborado por los autores, está al borde del tecoral del predio en colindancia con el camino a Tepoztlán, pero pudo haber estado en otro punto ligeramente más al suroeste, pero siempre en colindancia con el tecoral. (México, Morelos, Cuernavaca, Casino de la Selva, 1933, Fondo Aerofotográfico Oblicuas, FAO_01_000685 Acervo Histórico Fundación ICA)

Estas transformaciones generales desde finales del siglo XIX estuvieron marcadas por el desarrollo de un capitalismo exógeno impulsado por Porfirio Díaz. La dinámica de la Revolución tuvo efectos que llevaron incluso a la despoblación de la ciudad y posteriormente con la emergencia de procesos endógenos del capital y la consolidación de una burguesía nacional comenzaron transformaciones enormes en el espacio.

Los impactos en la zona a gran escala comienzan con la estación y patio de maniobras del ferrocarril, la fábrica de ladrillos, la cervecera, las ladrilleras y minas de arena, hasta el propio Casino de la Selva que causó un gran impacto en el entorno.

A estas transformaciones de las primeras décadas del siglo XX se sumaría la construcción del Centro Comercial Adolfo López Mateos en los sesentas que impactaría los ranchos Bassoco y Colorado, así como la proyección de vialidades y construcciones que no solamente talaron árboles, sino que contaminaron escorrentías (Sánchez Re-séndiz 2006:81-82; Landa 1996:68).

Las fotografías aéreas antiguas son una excelente herramienta para la investigación histórica de grandes espacios. Las imágenes aéreas de esta sección de Cuernavaca tomadas hace casi un siglo nos invitan a observar la transformación y preguntarnos por las causas. La identificación de sitios y sus cambios y la rememoración no son solamente un acto nostálgico, sino una denuncia de los hechos y las consecuencias. Una ciudad como tantas otras en el capitalismo periférico que creció ante los embates del capital de los grupos nacionales y extranjeros, a costa de su entorno y la vida buena de sus habitantes, es esa ciudad que hoy vivimos

cotidianamente los cuernavacenses y la que conocen sus visitantes. Una Cuernavaca que enfrenta todos los días el reto de aprender a convivir con los vestigios de un pasado que se agolpa en infortunios y desatinos de diseño urbano, pero que aguarda la esperanza de nuevos cursos para una vida mejor.



Bibliografía

- Alarcón Azuela, Eduardo
2011 Aquella primavera perdida... La historia del hotel Casino de la Selva en Cuernavaca. *Bitácora Arquitectura*, No. 23:68-73.
- Barthes, Roland
1990 *La Cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*. Ediciones Paidós. Barcelona.
- Blasio, José Luis
1996 *Maximiliano Íntimo. El Emperador Maximiliano y su Corte. Memorias de un Secretario*. UNAM, Ciudad de México.
- Carbó, José Guillermo
1905 *Ensayos de un Aprendiz de Poeta*. Imprenta de Ignacio Escalante.
- Castañeda Batres, Oscar
2010 Revolución Mexicana y Constitución de 1917. En Documentos para la Historia del México Independiente.. 1876-1938. Pp. 625-759. H. Cámara de Diputados LXI, Miguel Ángel Porrúa. México.
- Córdova Tello, Mario
2002 Informe técnico de los trabajos realizados en la zona arqueológica de Gualupita-Casino de la Selva, Morelos. Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, CDMX.
2002a Salvamento arqueológico en Gualupita, sección Casino de la Selva, Cuernavaca, Mor. *Suplemento Cultural El Tlacuache. Periódico La Jornada Morelos*. No. 57:1-2.
- Córdova Tello, Mario y Juan Pablo Sereno Uribe
2002 Materiales arqueológicos del Casino de la Selva. *Suplemento Cultural El Tlacuache. Periódico La Jornada Morelos*. No. 61:1-2.
2005 *Informe del rescate arqueológico paso a Desnivel la Selva*. Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, CDMX.
- Cortés Demesa, Adriana
2024 En el silencio de la naturaleza, la voz del sujeto moderno. La experiencia de las postales y las fotografías en Cuernavaca en el siglo XX. *NIERIKA. Revista de Arte Ibero*. No. 25:217-248.
- Dubernard Chauveau, Juan
1991 *Códices de Cuernavaca y sus títulos de sus pueblos. Textos y recopilación*. Gobierno del Estado de Morelos Miguel Ángel Porrúa, D.F.
- Estrada Cajigal, Adriana
1997 *Cuernavaca y sus barrancas*. H. Ayuntamiento de Cuernavaca 1994-1997. Cuernavaca.
- Estrada Cajigal Barrera, Sergio
2009 *Crónicas de Cuernavaca 1857-1930 Imágenes de la memoria*. Dicograf Editores, Cuernavaca.
- Fierro Gossman, Rafael
2020 *La casa de Friedrich y Emma Vogel en Orizaba 126, Colonia Roma*. (publicado en el blog <https://grandescasasdemexico.blogspot.com/>, visitado en abril de 2025 <https://acortar.link/V1f5Mu>)

Gama Hernández, Gerardo

2021 *Hotel Moctezuma. Primer Hotel de Cuernavaca Cuartel del Ejército Libertador del Sur*. Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Secretaría de Turismo y Cultura y Fondo Editorial del Estado de Morelos. Cuernavaca.

García Gómez, Natalia

2024 Diseño de acueductos elevados de finales del siglo XVII en México: el caso del que abastecía a la antigua Villa de Cuernavaca. En *Actas del Décimo Tercer Congreso Nacional y Quinto Congreso Internacional Hispanoamericano de la Historia de la Construcción*. Esteban Prieto Vicioso, Virginia Flores Sasso y Santiago Huerta (Editores). Pp. 277-286. Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, PUCMM. Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, UNPHU. Sociedad Española de Historia de la Construcción, SEDHC. Organización del Gran Caribe para los Monumentos y Sitios, CARIMOS. Santo Domingo.

González Quezada, Raúl Francisco y Juana Mitzi Serrano

2025 Signos femeninos milenarios en la zona arqueológica de Gualupita, Cuernavaca, Morelos. *Suplemento Cultural El Tlacuache*. No. 1170:1-24.

Kochen, Juan José

2017 La vista de pájaro. *Arquine*. No. 79.

Landa Ávila, Juan José

1993 *Los Tlahuicas III*. EDITA S.A. de C.V. Cuernavaca.
1996 Cuernavaca: El Paraíso Perdido. En *Crónica Morelense Memoria de Ponencias del Primer Encuentro de Crónica Popular*. Pp. 65-76. Instituto de Cultura de Morelos. Cuernavaca
1998 *El Parque Melchor Ocampo de la Ciudad de Cuernavaca*. H. Ayuntamiento de Cuernavaca. Cuernavaca.
2011 *Vida y Paisajes de Cuernavaca 1841-1991*. Juan José Landa Ávila. Cuernavaca
2019 Del cronista: La parroquia del Barrio de Gualupita. *Diario de Morelos*. 3 de marzo de 2019. (tomado de <https://acortar.link/A7dA8J>, visitado en abril de 2025).

Lavín Figueroa, Carlos

2019 "Historias y Relatos" - La Cervecería Porfirio Díaz, fue modificada para ser la Iglesia de Gualupita. (12 de enero) (visitado en mayo de 2025 <https://acortar.link/VaJkay>)
2022 "Historias y Relatos" La Compañía Cervecería Porfirio Díaz de Cuernavaca. *Diario de Morelos* (23 de abril) (visitado en mayo de 2025 <https://acortar.link/7jHmMm>)

López G. Aranda, Valentín

2023 El Buen Retiro, uno de los pulmones que perdió Cuernavaca. (15 de octubre) *Diario de Morelos* (visitado en abril de 2025 <https://acortar.link/aUN6dK>)

Martínez Baracs, Andrea

2011 Repertorio de Cuernavaca. Editorial Clío. México.

Mentz, Brígida von

2008 *Cuauhnáhuac 1450-1675, su historia indígena y documentos en «mexicano»: cambio y continuidad de una cultura nahua*. Editorial Porrúa. México.

Salas Cuesta, Marcela y Juan Pablo Sereno Uribe

2024 Gualupita. Un sitio del Preclásico en el Ex Casino de la Selva en Morelos. *Arqueología*. No. 189:13-19.

Sánchez Reséndiz, Víctor Hugo

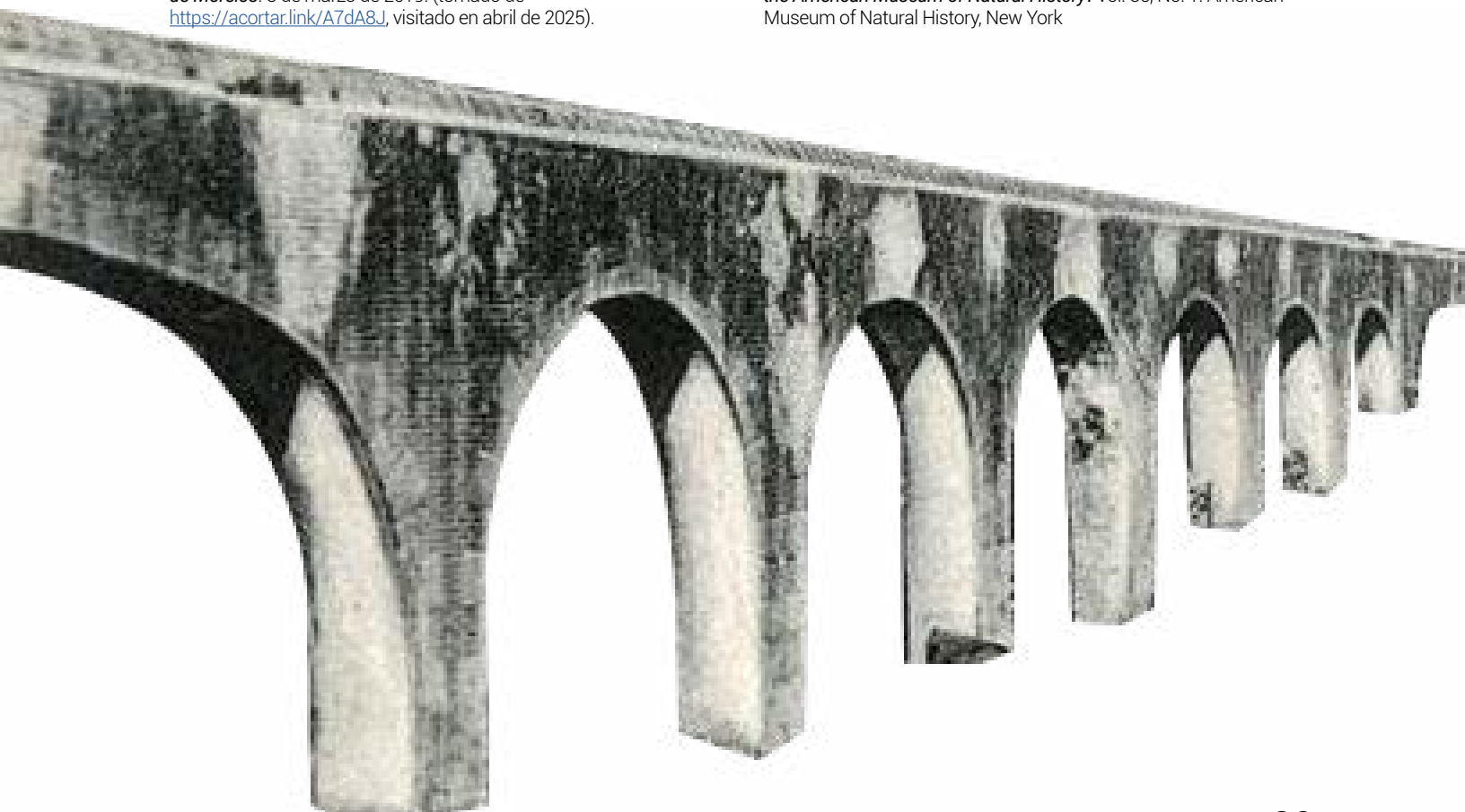
2006 Ejidos urbanizados de Cuernavaca. *Cultura y Representaciones Sociales*. Vol.1, No.1:67-92.

Sereno Uribe, Juan Pablo

2007 *Secuencia ocupacional del barrio de Gualupita*. Tesis de Licenciatura en Arqueología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, CDMX.

Vaillant, Suzannah B. y George C.

1934 Excavations at Gualupita. En *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History*. Vol. 35, No. 1. American Museum of Natural History, New York



UNA VISTA AÉREA DEL BARRIO DE GUALUPITA DE CUERNAVACA EN 1933



Cultura
Secretaría de Cultura



INAH

CASINO DE LA SELVA-CUERNAVACA

CIA. MEXICANA AEROFOTO, S.A.